



**XX Simposio Electrónico Internacional
2009 – RUSIA**



**Y EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO
POLÍTICA INTERNACIONAL, SOCIEDAD, CULTURA, ECONOMÍA
DEL 26 DE OCTUBRE AL 21 DE NOVIEMBRE**

ISLAM EN ASIA CENTRAL



Alberto Priego*

Asia Central es un cruce de caminos entre distintas civilizaciones y distintas religiones (Budismo, Cristianismo, Hinduismo etc...) Por ello, el Islam de Asia Central es una variedad distinta a todas las demás, mucho más tolerante, flexible y liberal. Elementos como la influencia de los mongoles, la ausencia de colonización efectiva árabe o la secularización forzosa de los rusos ha permitido que Asia Central goce de un Islam diferente, único en el mundo y sobre todo perfectamente compatible con la democracia. Por ello, el Islam de Asia Central es importante ya que nos permite demostrar que Islam y Democracia son compatible y que los problemas tradicionalmente atribuidos al Islam son propios de la cultura árabe y no de la religión Islámica en sí misma.

1. Problemas atribuidos tradicionalmente al Islam.

Si tratamos de analizar el Islam no podemos dejar de estudiar a Edward Said y su concepto "Orientalismo"¹ que ha dado lugar a dos Escuelas: los

* Investigador UNISCI, Profesor de la Universidad de Comillas.

Orientalistas y los Neorientalistas son el principal paradigma del Estudio del Islam y gracias a sus aportaciones podemos encontrar los principales obstáculos para que una sociedad islámica pueda alcanzar la democracia:

a. La Relación del Estado y la Sociedad Civil: Las relaciones entre la sociedad civil, si ésta existe, y el Estado están fuertemente desequilibradas. Se trata del principal punto de controversia entre los Orientalistas y los Neorientalistas. Mientras los Orientalistas, con Bernard Lewis a la cabeza, defienden que en los países árabes no existe la sociedad civil, los Neorientalistas, con Daniel Pipes como principal figura, afirman todo lo contrario. Los Neorientalistas afirman que los movimientos radicales como los Hermanos Musulmanes de Egipto o Hamás, no son otra cosa que una respuesta de la sociedad civil a los excesos de los gobernantes corruptos. En cualquier caso queda claro la falta de armonía entre Sociedad Civil y Estado².

b. La ausencia de separación entre la dimensión privada individual (Ibadat) y la pública (Mu'amalat). Se dice que el Islam es una religión total que ocupa todos los ámbitos de la vida, desde la relación del individuo con Dios (*Ibadat*) hasta las relaciones sociales (*mu'amalat*). La principal consecuencia de esta ausencia de separación entre las dos esferas es que la soberanía reside en Dios y no en el pueblo que no es soberano, lo cual anula las posibilidades democráticas de cualquier sociedad.

c. Confusión entre el poder terrenal y el poder divino: Debido a la concepción de la soberanía se produce una confusión entre las dos espadas o entre los dos poderes el terrenal y el divina. Según la tradición islamista existen tres modelos políticos para los musulmanes. El primero se corresponde con el primitivo estado de naturaleza: una situación de anarquía y violencia con un tirano que se impone al resto por ser más poderoso. En el segundo, el analizado por los Orientalistas, donde un príncipe ejerce el poder de forma despótica y los súbditos obedecen por temor, ya sea físico o religioso. El tercero, promovido por autores como Mawdudi o Al-Banna y criticado por los Neorientalistas que sería un modelo utópico con un califato basado en la Sharia, en el Corán y en las enseñanzas del Profeta. En este sistema los clérigos son los que dirigen los asuntos políticos y los religiosos limitando la resistencia del pueblo ya que, según esta interpretación, no posee la soberanía. En buena medida se puede afirmar que lo que ocurre es que el mundo árabe no se ha visto influido por el Agustínismo político que alcanza su máximo esplendor en la obra de Masilio de Padua³.

d. Sacralización de la figura del Sultán: como consecuencia de la confusión de los dos poderes, los ulemas han sacralizado tradicionalmente a la autoridad política considerando pecado su cuestionamiento o desobediencia. Sin embargo, cuando el gobernante no era el deseado por el clero o no pertenecía a la comunidad étnica de los ulemas, éstos no han dudado en usar

¹ Said, Edward (2003): *Orientalismo*, Madrid, Delbolsillo.

² Las visiones entre Orientalistas y Neo-Orientalistas quedan más o menos integradas con la aportación de Albert Hirschman afirmando que las esferas públicas y privadas se alternan en períodos cíclicos de superioridad. Así durante la Guerra Fría el Estado dominaba a las sociedades civiles y a partir de los 80 la situación se da la vuelta y los movimientos islamistas dominan a los Estados

³ Gálvez, Lucía (2006): *¿Cómo Dios manda? Iglesia, Masonería y Estado en la Argentina*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma. pp. 63-65.

su capacidad religiosa para derrocarlo. Esto ha provocado la emergencia de grupos radicales *salafistas*, muchas veces alternativos al *establishment* religioso, que cuestionan cualquier orden establecido que no sea un Estado Islámico basado en la *Sharia* e inspirado en los cuatro primeros califas (*Al-Khulafa al-Rashidun*) los considerados virtuosos.

e. Ausencia de una Revolución Burguesa: Las sociedades musulmanas sufren lo que Leonard Binder ha denominado “*conjunto de ausencias*”⁴ referido a la ausencia de un concepto de libertad, de instituciones autónomas y de una clase media. Estos problemas provocan que el gobernante se vea menos limitado y que, por lo tanto, pueda ejercer el poder de manera más despótica. Dentro de estos frenos al poder debemos incluir las críticas de Bernard Lewis por carecer de cuerpos intermedios y de órganos legislativos, ya que la *Shura* carece de las características propias de las asambleas parlamentarias. La existencia de cuerpos intermedios, tal y como establece Tocqueville, permitiría un límite a la autoridad que frene los excesos tiránicos del gobernante. Este conjunto de ausencias se antoja complicado de superar ya que se refiere a elementos considerados de elementos con carácter occidental y lejano a la tradición árabe-musulmana.

En buena medida, estos problemas que en Europa quedaron superados con las revoluciones del XVIII y el XIX, han sido atribuidos al Islam aunque no son propios de esta religión si no de la costumbre árabe, tal y como veremos a lo largo de este trabajo. Así, muchos de estos obstáculos no se dan en los países de Asia Central lo que hace de la zona un “laboratorio perfecto” para demostrar la compatibilidad de Islam y democracia, a pesar de que la región si presenta otros problemas más propios de los 80 años de dictadura soviética.

2. Llegada del Islam a Asia Central

En el siglo VII d.C, las tropas árabes llegaron a lo que ellos denominaban *Ma Wara' Al-Nahr* o la tierra que está más allá del río (Amu Darya) incorporándola al Califato. Con los Samaníes (875-999) el Islam se convirtió en la religión oficial de Asia Central y Bujara en su capital. De hecho, cuando Irán se convirtió al chiísmo, Asia Central se acogió a la tradición persounita desarrollando una literatura al margen de la árabe que se escribía en farsí o en las lenguas vernáculas⁵.

La llegada de los mongoles supuso un fiasco para el Islam en Asia Central ya que los conquistadores destruyeron los principales monumentos de Bujara para, posteriormente, convertirse en la religión oficial de la Horda de Oro. Durante la época de Amir Timur y de los Timurids (XIV) la región vivió su mayor esplendor. Se construyeron emblemáticos edificios como el Mausoleo de Gur-e Amir o el complejo de Shah-i Zinda. Posteriormente *Ma Wara' al-Nahr* se dividió en varios kanatos, destacando los de Khiva, Kokand y Bujara que permanecieron así hasta la conquista rusa, tras la cual pasaron a ser

⁴ Binder, Leonard (1998): *Islamic Liberalism. A Critique development ideologies*, Chicago, The University of Chicago Press, p. 225.

⁵ ROY, Oliver (1997): *La Nueva Asia Central o la Fabricación de Naciones*, Madrid, Sequitur. p. 233.

protectorados de Moscú. A partir de ahí, Rusia sería la metrópoli hasta 1991 fecha en que todas estas repúblicas recuperaron su independencia.

Durante este largo período que va desde el siglo VII hasta finales del XX Asia Central configuró una identidad en la que el Islam cobraba una importancia muy grande y cuyas características permiten que sea una zona donde Islam y democracia se muestran compatibles. Por ese motivo, hemos seleccionado seis características propias del Islam de Asia Central donde se aprecia dicha compatibilidad:

- a. Ausencia de tradición árabe
- b. Influencia del Sufismo
- c. La Escuela Hanafista
- d. Movimientos Reformistas Jadidismo
- e. Las Costumbres locales.
- f. Herencia Rusa y Secularización.

a. *Ausencia de tradición árabe:* Los árabes encontraron en Asia Central una gran resistencia entre una población centroasiática que ya tenía sus propias religiones y sus propias lógicas de comportamiento. La falta de condiciones naturales que favorecieran un asentamiento como el que se produjo en el Norte de África ha permitido que sobrevivieran las costumbres locales que difieren claramente de las de los conquistadores. Por un lado, el culto a dioses preislámicos o la adoración de santos locales no son extraños en Asia Central, mientras que están absolutamente perseguido por los grupos *salafistas*. Por otro, los hábitos religiosos en Asia Central son mucho más laxos y relajados que en los países del mundo árabe. Así, *Ma Wara' al-Nahr* siendo musulmana está poco influida por la cultura árabe lo que la convierte en el lugar ideal para buscar la compatibilidad entre Islam y Democracia. Por el contrario, sí que ha recibido otras influencias musulmanas, como la otomana o la persa, que han contribuido a la formación de una identidad regional propia lejos de la árabe.

b. *Influencia del Sufismo:* Los Sufíes tienen por objetivo alcanzar la espiritualidad abandonando todos los placeres terrenales. Para ello, el aspirante (murid) con la ayuda de un guía espiritual (Pirs o Shaykh) inicia un viaje (tariqah) que tras superar siete fases, le debe llevar a la unión con Dios. Los candidatos deben renunciar a todo lo que les rodea para poder despojarse de su ego y alcanzar el mundo divino. Es por esto que los sufíes viven en un ambiente de austeridad lejos de las comodidades del mundo físico. Justamente esa austeridad no es más que es el deseo de los sufíes de abandonar el mundo físico para alcanzar el divino. En la orden de Naqshbandiyya, muy popular en Asia Central, rige un principio denominado "soledad en la multitud" (*xilvat dar anjuman*) que busca explicar el estado de misticismo sufí en el que el individuo está concentrado en su interior al tiempo que en el exterior la

sociedad continúa con su ritmo. El principio de *xilvat dar anjuman* permite la existencia de una sociedad secularizada sin perder su herencia religiosa ya que separan el lbadan y mu'amalat, superando así uno los problemas tradicionalmente atribuidos al Islam.

c. *La Escuela Hanafista:* La Escuela Hanafí ha sido calificada como “la más elevada y sublime realización de que el Islam ha sido capaz” y se caracteriza por dos rasgos diferenciadores: su adaptabilidad a las costumbres locales y su falta de interés por los asuntos políticos aunque a diferencia del sufismo no se muestra indiferente frente a las injusticias provocadas por la autoridad terrenal.

El Islam que se extendió por *Ma Wara' al-Nahr* es sunita y el Hanafismo (*Madhhab Hanafiyyah*) es la escuela de jurisprudencia más popular. Originada en Kufa (Irak), se trata de la *madhabs* más liberal de las cuatro existentes (*Shafi'i, Maliki y Hanbali*). Su auge no se debe tanto a su fundador, Abu Hanafi, como a uno de sus discípulos -Abu Mansur al-Maturidi al-Samarqandi- quien creó la primera una escuela de teología (*kalam*) Maturidiyya en A.Central. La gran virtud del Hanafismo, es el mantenimiento de las tradiciones pre-islámicas siempre que no contradigan la interpretación islámica del Corán (*fiqh*).

Frente a esta concepción que nos da la Escuela Hanafí otras escuelas de jurisprudencia, como la Hanbali, postulan que el verdadero soberano sobre la tierra es Dios (*Istikhlaf*) y que la soberanía (*Hakimiyya*) no pertenece al pueblo sino a Dios. Este hecho impide que se pueda producir ningún tipo de resistencia a gobiernos tiránicos, algo que evita el Hanafismo ya que legitima la oposición cuando ésta se produce contra una autoridad que va contra la ley islámica. Durante el período soviético, algunos hanafies participaron en lo que se ha venido a denominar “Islam Oficial” mientras que otros ejercieron su “derecho de resistencia” al poder soviético y optaron por vías más radicales que se acercaban al salafismo. Este es el caso del ya citado Mohamed Hidustani, más conocido como Hojji Domla (1895-1986) Esta tradición de separación entre las dos esferas se ha mantenido en las constituciones de los Estados de Asia Central. Sin embargo, al igual que ocurría con los sufíes, la falta de democracia está haciendo emerger esa otra vertiente de los hanafíes que es la que lucha contra los gobiernos despóticos y que, a veces, los acerca a postulados más radicales.

d. *Movimientos Reformistas Jadidismo:* La interpretación liberal del Islam que impera en Asia Central permitió que emergieran movimientos reformistas como el Jadidismo. Su nombre se debe a un novedoso método de enseñanza del alfabeto árabe, *usul-i-jadid*, creado por un tártaro llamado Ismael Bey Gasprinskii que fue difundido a través del periódico *Terjuman*. Los Jadidistas asumieron que la civilización musulmana se había quedado muy atrás respecto a otras como la occidental, que tanto admiraban. Para los Jadidistas, la corrupción de la fe llevó a sus sociedades a la ignorancia, a la debilidad política e incluso al desfase militar. La novedad introducida por los Jadidistas fue no

culpar a Occidente sino hacer un examen de conciencia propio. Para superar esta fase se debía volver al verdadero Islam, es decir volver al al Corán y al *Hadith*. No se trata, de acercarse al salafismo sino más bien de volver a los textos fundamentales para que cualquier persona que tuviera una mínima educación pudiera acceder a las fuentes del Islam.

3. Conclusiones.

Debido a las circunstancias particulares del Islam en Asia Central buena parte de los problemas que habitualmente se han planteado entre esta religión y la democracia quedan superados. La falta de herencia árabe elimina esos obstáculos propios de las sociedades árabes como la falta de secularización, la no separación de las esferas privadas y públicas o la ausencia total de sociedad civil. Todos esos problemas que no son propios del Islam sino de las sociedades árabes no se muestran en Asia Central aunque es cierto que se muestran otros como por ejemplo un aumento del fundamentalismo provocado por el autoritarismo de los regímenes centroasiáticos. Grupos como el IMU, Hibz-ut-Tahir entre otros encuentran su centros de reclutamiento en Asia Central

Por lo tanto aunque es cierto que Asia Central no tiene los mismo problemas que las sociedades árabes si que tiene otros que también deben ser mejorados para evitar el auge del islamismo.